

Béatrice PÉREZ, *Les Marchands de Séville. Une Société Inquiète (XV^e-XVI^e siècles)*, París, PUPS - Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2016, 427 pp.

José Luis de las Heras
Universidad de Salamanca

El libro de Béatrice Perez *Les Marchands de Séville. Une Société Inquiète (XV^e-XVI^e siècles)*, publicado por Presses de l'Université Paris-Sorbonne, en la colección *Ibérica* que dirige Araceli Guillaume-Alonso, es un libro magnífico sobre un aspecto fundamental de la Historia de Europa en la Edad Moderna.

La autora, en la actualidad catedrática de la Universidad Paris-Sorbonne, es una reputada especialista en historia de la Inquisición, historia de los judeo-conversos y de la pureza de sangre en la España moderna. En un trabajo anterior publicado en el año 2007 en colaboración con Sonia Rose y Jean Pierre Clément ya había demostrado su interés por el comercio entre España y América¹. En aquella ocasión se centró en el análisis de las relaciones comerciales entre las colonias americanas y los grandes proveedores de productos coloniales (tabaco, cacao, azúcar...). Así como en la figura del comerciante, personaje que forjó redes mercantiles sostenidas a base de paciencia, tesón y sabiduría mercantil.

El objetivo del libro actual es afrontar dos nuevos retos: uno temático y otro metodológico. El desafío temático ha desvelado los mecanismos de ascenso social de los pujantes sectores sociales que aspiraban al ennoblecimiento. En cuanto a lo metodológico, la autora ha salido victoriosa en la lucha contra la dificultad intrínseca a la explotación de los archivos notariales, cuyos fondos han sido contrastados y completados con los albergados en el Archivo General de Andalucía, Archivo General de Indias, Archivo General de Simancas y Archivo Municipal de Sevilla.

La capital hispalense jugó un papel crucial en la formación del nuevo sistema mundial. La ciudad gozaba de una infraestructura portuaria muy segura, poseía un alto nivel técnico en las artes de navegación y sus hombres de negocio llegaron a adquirir una profunda formación mercantil. No obstante, a todo lo anterior deberemos añadir su capacidad para sacar partido de su rico *hinterland*, para conectar las vías terrestres, fluviales y marítimas. Así como para desarrollar mercados en una coyuntura económica muy expansiva. En Sevilla confluyeron capitales y mano de obra en un sistema de libre concurrencia que alimentó un mercado dinámico y próspero que durante la época objeto de estudio estuvo en la vanguardia mundial. En realidad, para ser más precisos debe reconocerse que en la capital andaluza confluyeron varios mercados complementarios que se potenciaron mutuamente y provocaron sinergias muy poderosas.

El libro de Béatrice Perez encaja en la línea emprendida por la historiografía modernista en la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna,

¹ PEREZ, B., ROSE, S. V. y CLÉMENT, J. P., *Des marchands entre deux mondes pratiques et représentations en Espagne et en Amérique XVe-XVIIIe siècles*. París, PUPS, 2007.

que acertadamente incluyó las cuestiones culturales y el papel de las mentalidades en los estudios sobre el comercio y los hombres de negocio².

Acerca del comercio sevillano existían trabajos muy clásicos cuyo valor es reconocido por todo el mundo. Nos estamos refiriendo a las obras de Antonio Miguel Bernal³, Pierre Chaunu⁴, José Luis Comellas⁵, Blanca Morell Peguero⁶ y Ruth Pike⁷. Sin embargo, hacía falta una actualización historiográfica y la obra de Béatrice Perez, así como la editada por Juan José Iglesias y colaboradores, constituyen dos buenos ejemplos a seguir. En la Sevilla de los Reyes Católicos existió una sólida implantación del artesanado, algunos de cuyos miembros derivaron enseguida hacia el comercio. El estudio de los mercaderes nos ha desvelado una sociedad dinámica, en absoluto inmóvil. Fundada sobre el valor del trabajo, el lucro de las actividades productivas, las inversiones económicas y las innovaciones técnicas. En ella las alianzas societarias y familiares estuvieron a la orden del día. Los archivos notariales son testigos de ello. Además, existieron códigos tácitos, no escritos, reguladores de la honorabilidad en los negocios.

En la primera mitad del siglo XVI el mercader hispalense poseía un saber práctico, unos conocimientos técnicos y también una concepción propia de la vida, que por su dinamismo y por su ambición levantó un modelo de vindicación social poco acorde con la mentalidad nobiliaria al uso. Después, la reacción tradicionalista echó por tierra la posibilidad de convertir la corona de Castilla en un dinámico núcleo de desarrollo capitalista en el que casasen bien el negocio y la nobleza, la actividad productiva y el honor.

En aquel entonces, dos concepciones de la actividad económica incidieron sobre la visión del comercio. Una concepción práctica supo ver las potencialidades que encerraba el descubrimiento y explotación de tierras lejanas. Por el contrario, una concepción moralista, asentada sobre fundamentos teológicos, exaltó un modelo universal de ejercicio de la virtud poco favorable al dinamismo económico y a la movilidad social.

En todo caso, como la propia autora afirma, las relaciones mercantiles nunca fueron simples ni lineales. La letra de cambio jugó un papel fundamental en el comercio, al

²IGLESIAS RODRÍGUEZ, J. J., PÉREZ GARCÍA, R. M., y FERNÁNDEZ CHAVES, M. F. (eds.), *Comercio y cultura en la Edad Moderna. Actas de la XIIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2015.

³BERNAL RODRÍGUEZ, A. M., *Tres siglos del comercio sevillano, 1598-1868: cuestiones y problemas*. Sevilla: Cámara Oficial de Comercio Industria y Navegación de Sevilla, 1976.

⁴CHAUNU, P., *Séville et l'Atlantique, 1504-1650. Structures et conjoncture de l'Atlantique espagnol et hispano-américain, 1504-1650*, París, Sevpén, 1959, y CHAUNU, P. y CHAUNU, H., *Séville et l'Amérique aux XVI^e et XVII^e siècles*, París, Flammarion, 1977.

⁵COMELLAS, J. L., *Sevilla, Cádiz y América: el trasiego y el tráfico*, Madrid, Editorial MAPFRE, 1992.

⁶MORELL PEGUERO, B., *Mercaderes y artesanos en la Sevilla del descubrimiento*, Sevilla, Diputación Provincial, 1986.

⁷PIKE, R., *Enterprise and adventure: the Genoese in Seville and the opening of the New World*, Ithaca, Nueva York, Cornell University Press, 1966, y PIKE, R., *Aristócratas y comerciantes: la sociedad sevillana en el siglo XVI*, Barcelona, Ariel, 1978.

tiempo que el trabajo, la cuantía del capital y el riesgo sirvieron para justificar el beneficio honesto, el cual era muy distinto de la reprobada usura.

A lo largo del libro se pone de relieve cómo el comercio se convirtió en la base de una promoción social sólida, basada en la adquisición de propiedades agrícolas en la zona de Sevilla, pero las investigaciones de la profesora parisina demuestran que la promoción de los mercaderes hacia las altas esferas municipales fue menos fulgurante de lo que se había pensado. Puede decirse que fue un camino estrecho y recorrido a lo largo de mucho tiempo. En el caso de los mercaderes consagrados al comercio transatlántico, la promoción fue más rápida; pero llegados hasta aquí, nos aparece un nuevo interrogante cuya respuesta habrá de obtenerse en el curso de futuras investigaciones: ¿Por qué algunos comerciantes sevillanos apostaron por los nuevos horizontes atlánticos mientras otros siguieron comerciando con los nudos clásicos?